

LIDERES

SEMANARIO DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS



El científico que invierte sus ideas en los alumnos

PERFIL. Enrique Peláez (foto), de la Politécnica del Litoral, es uno de los promotores de la implantación de redes avanzadas en Ecuador. Lidera 32 proyectos educativo-tecnológicos. Pág. 5



Perfiles

El zarumeño apasionado por la educación y la tecnología

ENRIQUE PELÁEZ Es catedrático en la Escuela Politécnica del Litoral, donde lidera 32 proyectos educativos sobre tecnologías de la información.

Miguel —que era ingeniero eléctrico a desarmar motores y transformadores. Era fascinante”

Alberto Núñez / LIDERES
www.lideres.com.ec

mez los atributos necesarios para una misión importante.

“Enrique es un excelente profesor, de gran capacidad técnica y muy trabajador”, explica Cevallos. Por ello, le encargó “recuperar el desarrollo informático de la Espol”. Con este fin, se creó el Centro de Tecnologías de la Información (CTI), que Peláez aún dirige.

La propuesta salió del papel a la Universidad. Se firmó un convenio de financiamiento con IBM y manos a la PC. Se instaló una red madre, se adquirieron equipos y se modernizó la tecnología y se exploró esa infraestructura.

El trabajo ha ido creciendo. Ahora, el CTI tiene en marcha 32 pro-

yectos que no son comerciales, con fines estrictamente académicos y de investigación.

Peláez es uno de los más entusiastas impulsores del proyecto. Por ello, cuando se creó el Consejo Ecuatoriano para el Desarrollo de Internet Avanzado (Cedia), fue elegido director “por su formación profesional, motivación y pasión”, refiere Marcelo Jaramillo, presidente del Cedia y ex rector de la Escuela Politécnica Nacional.

Una red de fibra óptica con una velocidad de conexión de 45Mbps para compartir conocimientos en tiempo real y sin costo.

con profesores y científicos de cualquier parte del mundo... parece utópico

C do logros. Su fórmula de éxito es proporcional a su dedicación a la docencia y la investigación científica. Todo, con un factor común: la pasión por los retos. Para Enrique Peláez, catedrático de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (Espol), la universidad es el espacio propio para general innovación y desarrollo.

Por ello, este zarumeño de 37 años no se conoce a sí mismo en la empresa privada. “Estaría aburrido. Ahí hay muchos límites”, dice. Y asegura que “en la universidad hay la libertad de trabajar en ideas locas”. De ahí que su trayectoria profesional haya estado siempre ligada a instituciones educativas.

En 1989, obtuvo su primer título universitario como Ingeniero Electrónico, emitido por la Espol. Su perfil siempre se emarcó en las ciencias exactas y era previsible que se relacionara con la electricidad. “Desde pequeño andaba a mi tío

mejorjamente, la materia que más trabajo le costó en la Universidad fue la de Mecánicas y transformadas. Así que, en la práctica, se acercó más a las telecomunicaciones.

El ritmo en la Espol fue muy exigido. Tareas, lecturas, estudio... el nivel de rigurosidad fue tal que el cambio a la Universidad de Carolina del Sur, en Estados Unidos, resultó impereversible. “La presión estatal en tener que ser un estudiante A, porque era becario”, rememora.

Con una beca Fullbright, inició una maestría en Ingeniería en Computación, título que obtuvo en 1991. Ni la exigencia académica ni el idioma fueron problema. Fue una experiencia alucinante ya que comprendió, de primera mano, lo que significa tener amplio acceso a la información y la tecnología.

Su entrega motivó a su tutor, J. B. Bowles, a invitarlo para que continuara con el doctorado. Lo hizo y, en 1994, se graduó como “Ph.D. en Ingeniería en Computación”.

Volvió a Ecuador a reclutar un lugar en la Espol donde su única experiencia laboral previa habría sido una avanzadilla académica en el Centro de Computo. Fue, entonces, cuando Nelson Cevallos —rector en ese tiempo— identificó en Pe-

un presupuesto menor de 350.000 dólares.

Entre ellos, cuenta el de “Robótica para el aprendizaje de las ciencias”, que es una forma lúdica de enseñar Física y Química a estudiantes de escuela y colegio.

Otro es el de “Laboratorios móviles”. Este consiste en llevar a sectores rurales contenidos equipados con computadoras portátiles, conexión satelital propia y energía solar, como un ejercicio de transferencia de conocimientos y tecnología.

Sin embargo, la visión no es abarcar a todos los estudiantes, sino capacitar a los profesores para que ellos multipliquen el conocimiento. En esa línea, coocupa el programa mif@estos.com, puesto en marcha con la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), en el 2001.

Sin desmerecer a ninguno, el proyecto que ahora abusa el corazón de Peláez y ocupa buena parte de su energía es la implantación de redes avanzadas. De esta manera, se pueden conectar a alta velocidad las universidades del país, primero, y después, éstas con la región y el

■ Ph.D. en Ingeniería Eléctrica y de Computadores, Univ. de Carolina del Sur, 1994.

■ Director Centro de Tecnologías de la Información, CTI, Espol, desde 1998.

■ Hoy, profesor de Sistemas de Información Gerencial.

■ 100.000 personas trabajan más de 20 entidades adscritas a Cedia.

Difícil, si. Imposible, no. “Todos nos unimos a este sueño”, explica Carlos Correa, director de Sistemas de la UTPL, quien reconoce el liderazgo de Peláez. No obstante, el camino está lleno de opiniones muy diversas y divergentes.

“A veces difieren en posiciones técnicas, pero siempre ceden las dos partes y lo resolvemos”, cuenta Carlos Trávez, director de Tecnologías de Información de la Fundación para la Ciencia y Tecnología (Fundacyt).

Así, entre nubes, cabildos por conseguir financiamiento y estudio permanente, Peláez se mantiene fierte al CTI. Perfeccionista y apasionado cuenta ya con 12 publicaciones técnicas de autoría.

El ambiente laboral absorbe casi todo su vida. No tiene hijos ni se ha casado, aunque no está solo. Buena amiga y profesor exigente, ha construido una trayectoria profesional y humana sobre nueve años de residencia en Ibarra, cinco en EE.UU. y más de diez en Guayaquil.

■ “No podemos esperar para implantar redes avanzadas. Debemos impulsar a los menos avanzados”.